

TAMAÑO Y CONFIGURACIÓN SEXUAL DE LOS GRUPOS INFORMALES DE JUEGO EN EL AULA A LO LARGO DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

Irene Jiménez Lagares

Universidad de Sevilla irene@us.es

Victoria Muñoz Tinoco

Universidad de Sevilla tinoco@us.es

Ghislaine Marande

Universitat Jaume marande@uji.es

Francisco Juan García Bacete

Universitat Jaume fgarcia@uji.es

Recepción Artículo: 27 octubre 2021

Admisión Evaluación: 27 octubre 2021

Informe Evaluador 1: 28 octubre 2021

Informe Evaluador 2: 29 octubre 2021

Aprobación Publicación: 30 octubre 2021

RESUMEN

La popularidad ha mostrado mantener un perfil de relaciones con la competencia social, la agresividad (directa y relacional) y con los estilos de liderazgo en el grupo (influencia y dominancia) diferente del mostrado por la preferencia social. Si esto está bien establecido en la adolescencia podemos preguntarnos cómo se gestan estos procesos, esto es, desde cuándo tienen lugar.

Se utilizó una muestra longitudinal de 1º a 3º de Primaria (N=292, siendo el 51,7% niñas). Se analizó la aportación de las habilidades sociales y la agresividad, por una parte y la influencia y la dominancia social, por otra parte, al desarrollo de la popularidad. Para ello se utilizaron modelos de regresión jerárquica y modelos paralelos para la preferencia social, replicados para cada uno de los cursos mencionados. Finalmente, se probaron modelos de la mediación de la influencia entre la competencia social y la popularidad.

Incluso controlando la preferencia social, las habilidades sociales son el predictor más claro de la popularidad y su capacidad de predicción aumenta de 1º a 3º. La predicción negativa de la agresividad directa y relacional va disminuyendo con la edad. En cuanto a los estilos de liderazgo, la dominancia no predice popularidad en ningún curso, sin embargo, la influencia se asocia positivamente con la popularidad de forma creciente en el tiempo. Finalmente, se probaron modelos de mediación de la influencia en las relaciones entre competencia social y popularidad, hallándose que dicha mediación se produce de modo efectivo y que resultó consistente y estable a lo largo del tiempo.

Sin llegar a presentar las relaciones positivas entre agresividad y popularidad que aparecen en la adolescencia, parece que la agresividad va perdiendo su capacidad de predicción negativa. Así mismo, las habilidades sociales parecen ejercer un papel proteger de un efecto negativo de la agresividad en el éxito social. En cuanto a

TAMAÑO Y CONFIGURACIÓN SEXUAL DE LOS GRUPOS INFORMALES DE JUEGO EN EL AULA A LO LARGO DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA

los estilos de liderazgo, solo el positivo parece ser clave en el desarrollo y mantenimiento de la popularidad. Estos resultados apoyan solo parcialmente la hipótesis del perfil mixto o biestratégico de la popularidad.

Palabras clave: popularidad; agresividad directa; agresividad relacional; dominancia; liderazgo; diferencias de género

ABSTRACT

Size and sexual configuration of informal play groups in the classroom throughout elementary education. Popularity has shown to maintain a profile of relationships with social competence, aggressiveness (direct and relational) and with leadership styles in the group (influence and dominance) different from social preference. If this is well established in adolescence, we can ask ourselves how these processes are gestated, that is, since when do they take place.

A longitudinal sample from 1st to 3rd grade was used (N = 292, with 51.7% being girls). The contribution of social skills and aggressiveness, on the one hand, and social influence and dominance, on the other hand, to the development of popularity were analyzed. For this, hierarchical regression models and parallel models for social preference were used, replicated for each of the mentioned courses. Finally, models of the mediation of the influence between social competence and popularity were tested. Even controlling for social preference, social skills are the clearest predictor of popularity and their predictability increases from 1st to 3rd. The negative prediction of direct and relational aggressiveness decreases with age. Regarding leadership styles, dominance does not predict popularity in any course, however, influence is positively associated with increasing popularity over time. Finally, influence mediation models were tested in the relationships between social competence and popularity, finding that such mediation occurs effectively and that it was consistent and stable over time.

Without presenting the positive relationships between aggressiveness and popularity that appear in adolescence, it seems that aggressiveness is losing its capacity for negative prediction. Likewise, social skills seem to play a role in protecting against a negative effect of aggressiveness on social success. In terms of leadership styles, only the positive seems to be key in the development and maintenance of popularity. These results only partially support the hypothesis of the mixed or bi-strategic profile of popularity.

Palabras clave: popularity; direct aggression; relational aggression; dominance; leadership; gender differences

INTRODUCCIÓN

¿Qué significa *tener éxito* en el grupo? ¿Significa ser querido o tener influencia?

¿Significa contar con muchos amigos o tener poder sobre tus iguales? ¿Y qué consecuencias tiene ese éxito grupal? ¿Siempre son consecuencias positivas? Lo que la investigación acerca de la popularidad muestra es que, precisamente, parece haber maneras distintas de tener éxito entre los iguales, y que estos distintos modos de notoriedad grupal guardan relaciones cuanto menos complejas con características conductuales y de personalidad y con el ajuste posterior. Por tanto, nos encontramos con dos necesidades básicas, a las que ya se hacía referencia anteriormente, la necesidad de poder y la necesidad de afiliación. A partir de aquí, Cillessen (2011) propone que la necesidad de poder estaría implicada en la popularidad, mientras que la necesidad de afiliación estaría fundamentalmente inserta en la aceptación o preferencia.

Todo lo anterior, lleva a Cillessen (2011) a proponer un modelo dual de la competencia social que ponemos a prueba en este trabajo.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Este trabajo pretende analizar las relaciones entre habilidades sociales, agresividad, influencia y dominancia y la popularidad entre iguales desde 1º a 3º de Educación Primaria, con la hipótesis de que se encontrarán perfiles relacionados con el enfoque biestratégico propuesto por Cillessen (2011).

MUESTRA

Se evaluaron 9 aulas de 5 centros educativos de la provincia de Sevilla a lo largo de los distintos cursos de Educación Primaria. Las variables implicadas en el estudio fueron evaluadas en 1º de Educación Primaria (N=259, 48.3% niñas), 2º (N=249, 50% niñas) y en 3º (N=253, 50.6% niñas).

METODOLOGÍA E INSTRUMENTOS UTILIZADOS

Se utilizó un formato clásico de nominación reputacional usando el Class Play (Masten, Morison y Pellegrini, 1985). En cuanto al contenido, se partió de un amplio banco de ítems iniciales, tomados principalmente de la propuesta del Extended Class Play de Wojslawowicz et al., (2006), propuesta que incorporaba la clásica estructura conductual de competencia social, agresión-disrupción y retraimiento, a la que se añadieron ítems relacionados principalmente con agresión relacional (Crick, Casas y Mosher, 1997), con popularidad percibida y dominancia social (Lease, et al., 2002) y con victimización percibida por los iguales.

Habilidades Sociales (alpha = .898), siete ítems: *(alguien divertido, que sigue las reglas, que tiene ideas interesantes, amable y cariñoso/a, que ayuda a los demás, que defiende a los demás, que soluciona los problemas de buenas maneras)*.

Agresión Directa Física o Verbal (alpha = .944), incluye cuatro ítems: *se mete en peleas, insulta o amenaza, se burla, pega*).

Agresión Social (alpha = .863), con 4 ítems: *dice "ya no eres mi amigo/a", dice cosas feas de los demás a sus espaldas, dice "no puedes jugar con nosotros hasta que no hagas lo que te digamos, dice "no quiero escucharte" o hace cosas como dar la espalda o taparse los oídos*.

Popularidad. Para evaluar la popularidad se utilizó el criterio alguien que es la persona favorita de casi todos los niños y niñas de la clase. Siguiendo las indicaciones de Cillessen, se incluyó también la dimensión negativa de impopularidad (la persona menos favorita). Así, la popularidad resulta de restar a la puntuación obtenida en el ítem positivo la obtenida en el ítem negativo.

Influencia: El ítem corresponde a *alguien a quien todos escuchan y hacen caso*.

Dominancia: el ítem corresponde a *alguien muy mandón o mandona*.

RESULTADOS ALCANZADOS

Síntesis de las aportaciones de las habilidades sociales y la agresividad directa sobre popularidad y preferencia

Los resultados de las regresiones jerárquicas analizadas presentan patrones complejos. Puede afirmarse que habilidades sociales es el predictor más importante para la popularidad, con relativa estabilidad para los tres cursos y con mayor intensidad en las chicas. La predicción negativa de la agresividad directa va disminuyendo, hasta que desaparece en 3º, donde deja de ser variable predictora, aunque ligeramente superior en los chicos. Existe interacción entre habilidades sociales y agresividad directa en los tres cursos, y siempre en una misma dirección: a medida que aumenta la agresividad directa disminuye la popularidad, pero con diferencias, tanto de género como de grupos de niveles de habilidades sociales.

En general, por tanto, y como se señalaba, las habilidades sociales son un predictor más poderoso que la agresividad directa. Por su parte, la capacidad predictiva del modelo es bastante estable en los tres cursos, explicando algo más en las chicas. El modelo ha sido controlado siempre por preferencia, que también predice positivamente popularidad, excepto para las chicas en 1º.

En cuanto a la preferencia, encontramos diferencias de género importantes. En 1º, las habilidades sociales son el predictor más potente para las niñas, explicando menos la agresividad directa. Sin embargo, para los niños habilidades sociales y agresividad directa explican con valores muy parecidos, pero en sentido contrario, en positivo las habilidades y en negativo la agresividad. En 2º, la agresividad directa deja de ser predictiva para las niñas, mientras que mantiene su efecto, en el mismo sentido que en el curso anterior, para los niños. En 3º, para la mues-

tra completa, la agresividad directa es un predictor más potente que las propias habilidades sociales. Existe interacción entre habilidades sociales y agresividad directa en los tres cursos, siempre en la misma dirección, a medida que aumenta la agresividad directa disminuye la popularidad, pero con diferencias por sexo y por grupos de niveles de habilidades.

La capacidad explicativa del modelo es bastante estable en los tres cursos. La popularidad como variable controlada también explica positivamente preferencia, excepto para las niñas en 1º.

Las principales diferencias que se encuentran en entre popularidad y preferencia son que en la primera, las habilidades sociales son el predictor principal, y la importancia de la agresividad directa desciende con la edad, mientras que en la preferencia habilidades sociales y agresividad directa comparten importancia. En el próximo apartado se analizarán estos modelos con la agresividad relacional.

Síntesis de las aportaciones de las habilidades sociales y la agresividad relacional sobre popularidad y preferencia

¿Qué aportan las habilidades sociales y la agresividad relacional a la popularidad? Incluso controlando la preferencia, las habilidades sociales siguen siendo el predictor más claro de la popularidad, y su capacidad de predicción aumenta de 1º a 3º. Parecido, entonces a lo que ocurría con la agresividad directa, pero esta presentaba valores más estables y más altos, al menos en las chicas. Así, la agresividad relacional predice negativamente la popularidad en 1º, pero no en 2º ni en 3º. En cuanto a las interacciones entre habilidades y agresividad relacional, existe interacción en 1º y en 3º:

De nuevo, la capacidad explicativa del modelo es bastante estable a lo largo de los tres cursos, algo superior en las niñas. La preferencia también predice popularidad, excepto en 1º en chicas.

En cuanto a la preferencia, las habilidades sociales la predicen positivamente, pero, al contrario de lo que venía ocurriendo hasta ahora, al introducir la agresividad relacional la tendencia disminuye de 1º a 3º. La agresividad relacional, por su parte, predice negativamente la preferencia en los tres cursos, en 1º y 3º con betas ligeramente más altos que las propias habilidades sociales. En 1º, el incremento de agresividad relacional solo afecta negativamente a las niñas. En cuanto a las interacciones entre habilidades sociales y agresividad relacional, aparecen interacciones significativas en los tres cursos.

Como aspecto novedoso frente a lo que ocurría en popularidad, aparecen en 2º y en 3º interacciones significativas entre el sexo y las habilidades sociales: en 2º, el aumento de habilidades sociales afecta a ambos sexos, pero más a los niños; en 3º, sin embargo, el aumento de habilidades sociales no tiene consecuencias en la preferencia de los niños, sí para las niñas.

Síntesis de las aportaciones de influencia y dominancia sobre popularidad

La dominancia no predice la popularidad en ningún curso: En estas edades, este modo de ejercicio de poder, *ser mandón*, no se asocia con popularidad, excepto para los niños en 1º, a través de la interacción. Sin embargo, la influencia se asocia positivamente con la popularidad, de forma creciente en el tiempo y con niveles superiores a los de la preferencia. No hay interacciones entre ellas, esto es, entre influencia y dominancia, por lo que no hay efecto moderador. La varianza explicada por el modelo es bastante estable, y comparable al de modelos anteriores presentados. La preferencia tiene un efecto positivo y estable.

Mediación de la influencia

A partir de los resultados previos, se propone la hipótesis de que las habilidades sociales hagan a niñas y niños más influyentes en el grupo, y que esta influencia lleve a la popularidad. Lo que se está planteando, por tanto, es una mediación de la influencia en la asociación entre habilidades sociales y popularidad. Se utilizaron modelos de mediación a tal efecto, encontrando esta mediación en la popularidad, no así en la preferencia.

Por tanto aparecen dos elementos fundamentales en este análisis. Por una parte, el papel mediador de la influencia en la asociación entre habilidades sociales y popularidad; por otra, la estabilidad y consistencia de dicha relación, que se repite de modo casi idéntico en los tres cursos.

DISCUSIÓN

Sin llegar a presentar las relaciones positivas entre agresividad y popularidad que aparecen en la adolescencia, parece que la agresividad va perdiendo su capacidad de predicción negativa. Así mismo, las habilidades sociales parecen ejercer un papel protector de un efecto negativo de la agresividad en el éxito social. En cuanto a los estilos de liderazgo, solo el positivo parece ser clave en el desarrollo y mantenimiento de la popularidad. Estos resultados apoyan solo parcialmente la hipótesis del perfil mixto o biestratégico de la popularidad, que parece que se desarrolla con el tiempo.

CONCLUSIONES

Este estudio confirma una clara tendencia a la independencia de preferencia y popularidad a lo largo de los años escolares, con un perfil biestratégico menos claro en la que infancia que en la adolescencia. La agresividad no tiene una contribución esencial, aunque parece ganar peso en el curso de los años- El estilo de liderazgo de los populares infantiles es positivo, centrado en la capacidad de influir sobre el otro, pero no en ejercer poder sobre los iguales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cillessen, A. H. N. (2011). Toward a theory of popularity. En A. H. N. Cillessen, D. Schwartz y L. Mayeux (Eds.), *Popularity in the peer system* (pp. 273-299). New York: The Guilford Press.
- Crick, N. R., Casas, J. F., y Mosher, M. (1997). Relational and overt aggression in preschool. *Developmental psychology*, 33(4), 579-588.
- Lease, A. M., Kennedy, C. A. y Axelrod, J. L. (2002). Children's social constructions of popularity. *Social Development*, 11(1), 87-109.
- Masten, A. S., Morison, P. y Pellegrini, D. S. (1985). A revised class play method of peer assessment. *Developmental Psychology*, 21(3), 523-533.

